¿Es conveniente la dolarización de nuestra economía?

Consecuencias: si la economía se dolariza significa que dejaríamos de tener nuestro Banco Central, el colón desaparecería y el dólar llegaría a ser nuestra moneda. Esto implica, en otras palabras, que las decisiones en política monetaria no van a estar en manos del Gobierno costarricense sino del de los Estados Unidos y de ser así, si la economía de ese país sufre un resfriado en Costa Rica tendremos una grave pulmonía.

En lo personal no favorezco la tesis de caminar hacia la dolarización porque me parece necesario contar con nuestra propia capacidad de manejar la política monetaria y confío en que lo podemos hacer bien.
Además debemos destacar que, independientemente de nuestras opiniones sobre la dolarización, en este momento el país no tiene la capacidad de dolarizarse, ya que carecemos de reservas suficientes para ello y la deuda interna es un obstáculo adicional, sumado al señoreage(explicar qué es) que se estima en un 2% del PIB.

Abogo por tener un Banco Central autónomo, serio y responsable que regule la política monetaria, quien se se encargue de tomar las decisiones propias en esta materia y no que dependamos de los vaivenes y decisiones que se adopten en Estados Unidos.
Los países que siguieron el proceso de dolarización como fue el caso de Argentina, Ecuador y El Salvador han tenido resultados diversos que vale la pena estudiar. En el primer caso tuvieron que renunciar a la dolarización porque eso significó un empobrecimiento generalizado del país; en Ecuador el país perdió competitividad dado que se dio un aumento en los precios de los productos a lo interno y las exportaciones ecuatorianas han perdido capacidad para competir. En El Salvador hay una razón diferente; este país recibe más de mil millones de dólares anuales por concepto de las remesas que envían los ciudadanos salvadoreños residentes en el exterior y más concretamente en Estados Unidos. Esto significa un ingreso de divisas bastante fuerte para ese país, además de lo que recibe por lo que exporta.

En lo personal no favorezco la dolarización de la economía, favorezco un colón manejado responsablemente por el Banco Central y que seamos los costarricenses los que definamos nuestra política monetaria.

Sí debo reconocer que conforme los países del continente avancemos hacia el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), llegaremos paulatinamente a un proceso de unificación de monedas como se dio en la Unión Europea. Sin embargo, no creo que deba ser un proceso unilateral sino el resultado de muchos años de alianzas comerciales y económicas entre los países que se vinculen al ALCA lo que traería como consecuencia una única moneda en el continente.

¿Qué opinión le merecen las filas de los asegurados en las clínicas y hospitales de la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS)?
-Veo con preocupación el deterioro de la seguridad social; buena parte de los problemas por los que atraviesa la Caja se debe a que el Gobierno no paga las cuotas que le corresponde pagar y que además, la CCSS es un mal cobrador, que no cobra a tanto patrono moroso.

A la Caja se le adeudan más de 150 mil millones de colones por concepto de la cuota obrero – patronal. Considero que se debe hacer valer el hecho de que la salud es un derecho fundamental de los costarricenses y que tanto el gobierno como empresarios privados deben honrar sus obligaciones y si no lo hacen que se proceda a las clausuras de los locales donde se ejercen las actividades empresariales.

Si la CCSS está bien financiada tendrá suficientes condiciones para atender la demanda del pueblo y así eliminar las largas filas en los servicios de la consulta externa y en los de medicina especializada.
Pero también requiere de una verdadera planificación porque parte de las razones por las que hay filas en Cirugía es porque existe un déficit de anestesiólogos que se debió de haber previsto desde hace muchos años y haber logrado así que el país contara oportunamente con ese recurso profesional.

Si algo debemos hacer es mejorar los niveles de la salud pública en el país y así cada costarricense reciba la atención que merece un ciudadano de un país desarrollado como lo fue Costa Rica en el campo de la seguridad social.